

LA ISLA DE LOS TRES MUCHOS Y DE LOS TRES NADAS

La isla de Cheju, que en algunos mapas figura con el nombre de Quelpart, es para los coreanos "la isla de los tres muchos y de los tres nada". En efecto, en ella hay mucho viento, muchas piedras y muchas mujeres, y no hay ladrones, mendigos, ni agua. Gracias a un contrato de investigación del Organismo es posible que, por lo que al agua respecta, muy pronto no pueda decirse ya de Cheju lo que antes se decía. Las notas que siguen, cuyo autor es el Dr. Chang Kun Lee del Instituto coreano de investigaciones sobre energía atómica, dan una idea de los trabajos que se están realizando y una imagen de la propia isla.

Con objeto de ayudar a desarrollar los recursos hidrológicos de la isla, el Organismo patrocina un proyecto que comenzó en noviembre de 1965 y cuyo título es "Empleo de isótopos presentes en el medio ambiente y de indicadores artificialmente introducidos para estudiar la hidrología de una isla volcánica". El Instituto coreano de investigaciones sobre energía atómica ha facilitado instalaciones y personal y ha construido equipo especial.

Los isótopos del medio ambiente son los que existen en la atmósfera—entre ellos el hidrógeno sumamente pesado originado por las explosiones termonucleares— de la cual pasan finalmente al agua. Usando métodos nucleares se pueden efectuar mediciones en distintos lugares y obtener datos de gran utilidad. También es posible introducir artificialmente isótopos en el agua en diversos puntos y, efectuando mediciones más tarde, averiguar lo que les ha sucedido a ellos y al agua. Haciendo estos experimentos cuidadosamente se obtienen datos de gran utilidad para planear la mejor manera de aprovechar los recursos hidrológicos.

Por razones geológicas se supone, dice el Dr. Lee, que la isla de Cheju se formó hace un millón de años. Hace mil años surgió en el mar, junto al extremo noroeste de la isla, un cono volcánico que, según se cree, es el último cono de lava originado por la actividad volcánica. En los años 1455 y 1670 de nuestra Era tuvieron lugar erupciones y terremotos de consecuencias catastróficas, últimos de los que se tiene noticia. En el cráter del monte Halla (1950 m) que es el punto más elevado de la isla, hay un lago de agua estancada que se llama "El lago del Ciervo Blanco".



Isla de Cheju: mujeres junto al pozo. Los manantiales de la isla se protegen con muros de piedra y cemento para conservar el agua y evitar su contaminación. (foto: Dr. Joseph T. Callahan)

La isla de Cheju es de forma elíptica, mide 74 km de este a oeste y 32 de norte a sur, y su superficie es de 1972 kilómetros cuadrados. Tiene 336694 habitantes (censo del 1º de octubre de 1966) que habitan en 73547 hogares en la faja costera. La vida supone una lucha constante, debida en parte a los continuos vientos de poniente que impiden la formación de una capa de tierra arable (lo que explica que haya tantas piedras) y en parte a la escasez crónica de agua.

Marinos occidentales dieron a la isla el nombre de Quelpart en la Edad Media; aunque la mayoría de los navegantes trataron de evitarla, algunos naufragaron en ella. Uno de los naufragios sucedió en 1653 y la víctima fue el navío holandés "Sparrow Hawk", cuyo capitán, H. Hamel, fue hecho prisionero. Durante trece años los armadores ignoraron el destino de su nave, pero en 1669 se publicó un relato de lo sucedido con el título de "Diario del Desgraciado Viaje del Yate Sparrow Hawk a Tayowan en el año 1653; de cómo dicho yate varó en las costas de la isla de Quelpart. Junto con una descripción particular de las tierras, las provincias, las ciudades y fortalezas del Reino de Corea. Por Hendrick Hamel."

El diario nos cuenta que la isla se utilizaba entonces como lugar de destierro, y las condiciones no han variado mucho después.

Las mujeres, que son las que trabajan los campos, son mucho más numerosas que los hombres. Habilísimas nadadoras, tienen una extraordinaria resistencia cuando bucean en busca de conchas. Su fama es mundial; tanto, que hace años una misión de la Asociación nacional de nadadores aficionados de los Estados Unidos visitó la isla para estudiar el fenómeno. El Dr. Lee dice que en la competición anual del año pasado participaron mujeres de todas las edades, desde niñas hasta octogenarias; el único lugar del mundo donde las mujeres son tan hábiles en este arte es el Japón.

Las mujeres de Cheju son sumamente trabajadoras y económicamente independientes. El Dr. Lee pudo comprobar que consideran muy descortés fotografiarlas sin pedirles permiso, y para evitar que las más ancianas le regañasen tomó la mayor parte de las fotografías a espaldas suyas.

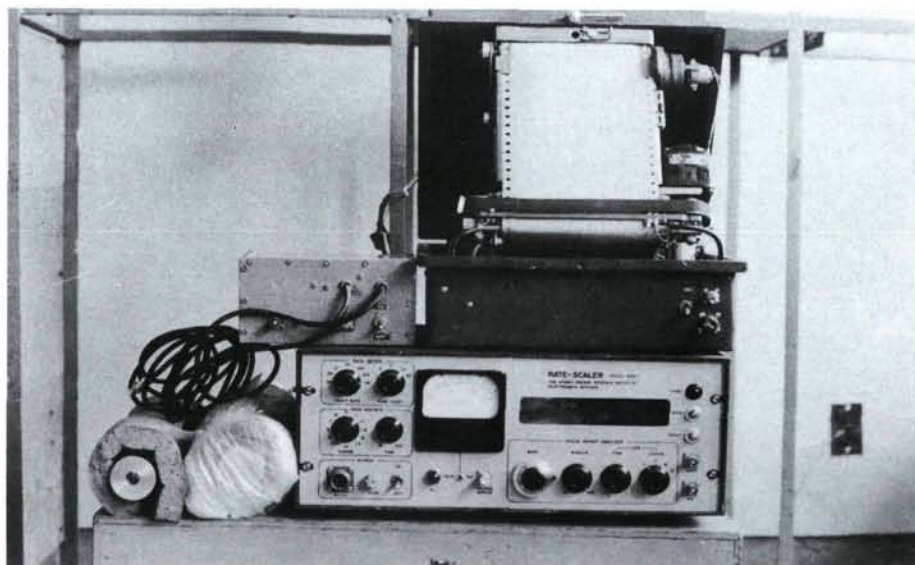
En este lugar de Cheju hay agua. Se trata de la localidad de Hallim-ri, y la bomba constituye la principal fuente de abastecimiento de agua para la mayoría de la población. En la fotografía aparecen (de izquierda a derecha): Ci Young Nahm, Joseph T. Callahan (de la Misión de Ayuda Americana), Donh Hoon Kim y Chang Kun Lee (de pie) tomando muestras de agua. (foto: Chang Kun Lee)



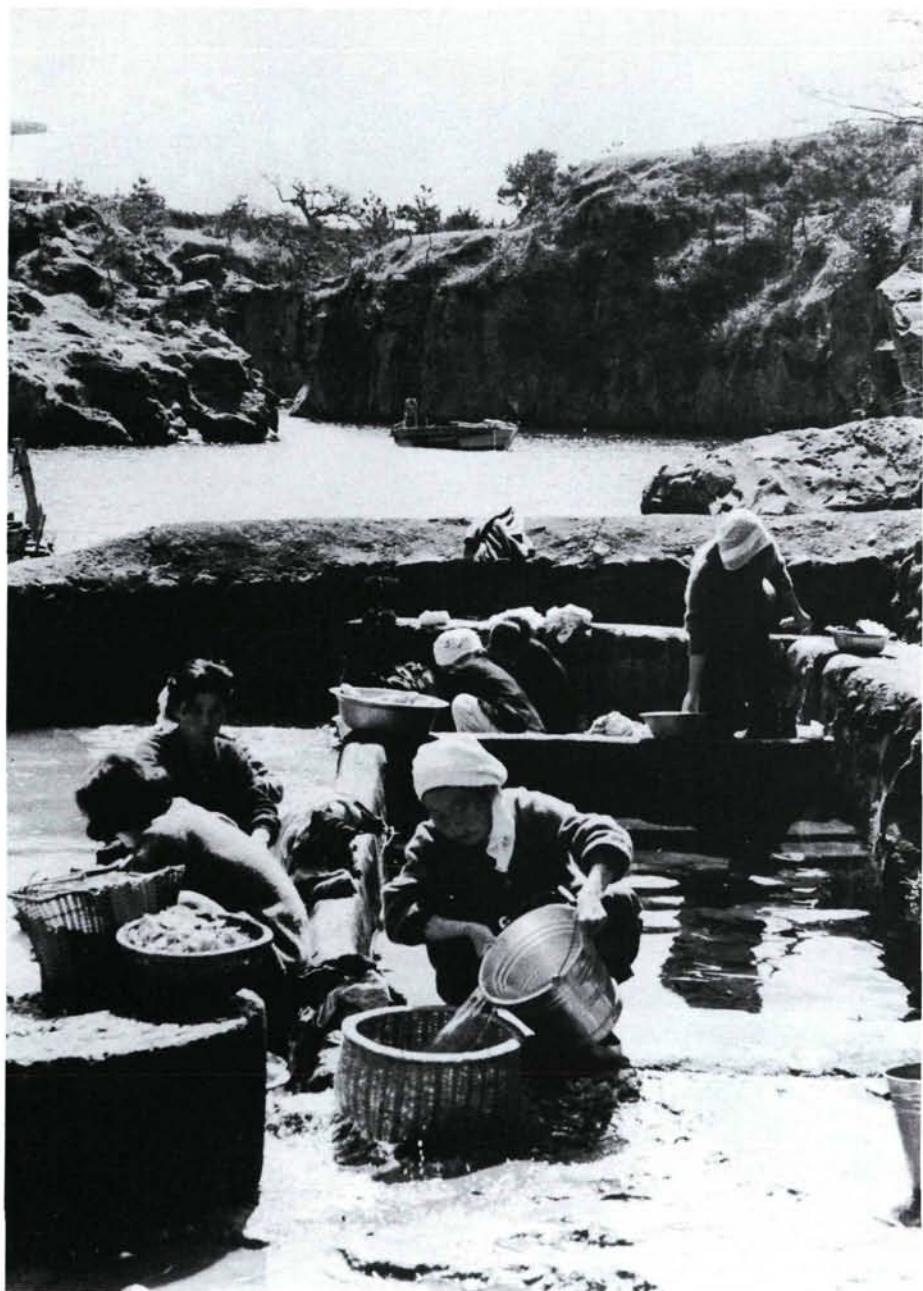


En la isla de Cheju es preciso remover gran cantidad de piedras a fin de disponer de espacio para viviendas y para construirlas. Las techumbres son de paja y se aseguran con sogas para que el viento no las arranque. (foto: Chang Kun Lee)

Este detector portátil de radiactividad, que se utiliza para determinar las zonas de grietas y de fallas en la isla de Cheju, ha sido diseñado por el Instituto de Investigaciones sobre Energía Atómica de Corea. (foto: Chang Kun Lee)



Mujeres de la isla de Cheju preparando la comida en un manantial al borde del mar. Se ha levantado un muro para que el agua dulce no se mezcle con la del mar.



Al estudiar los problemas hidrológicos de la isla, el Dr. Lee encontró que la sequía en el interior es total, salvo cuando llueve o ha llovido poco antes. Los ríos están secos casi todo el año. El agua de lluvia se guarda en pequeñas cisternas revestidas de arcilla o de cemento, pero en tiempo de sequía su contenido se seca o se infesta con insectos que provocan enfermedades. A esto se debe el éxodo de la población hacia las regiones costeras. Es costumbre de la isla que las novias reciban como regalo paños finos en vez de una dote, para que puedan trocarlos por agua en los períodos de sequía persistente. En el interior de la isla se ha perfeccionado el arte de utilizar el agua para todo los fines con la máxima economía.

Las autoridades de la isla, en colaboración con el Ministerio de Agricultura de Corea, han mejorado algo la situación construyendo dos canales que conectan las regiones montañosas más ricas en agua con las zonas bajas más áridas. Un moderno y ventajoso descubrimiento para las mujeres, que han de acarrear agua desde las fuentes, es el de las garrafas de plástico, mucho más ligeras que las empleadas antes. Pero queda aún por realizar una gran labor antes de que pueda decirse que se han aprovechado todas las posibilidades que ofrecen los recursos hidrológicos de la isla.

Los estudios efectuados con isótopos en virtud del contrato del OIEA indican que hay mucha agua dulce en mantos acuíferos que podrían explotarse con pozos. Con el tiempo se obtendrán detalles más completos, pero es indudable que lo que se sabe ya permite enfocar el futuro con esperanza.



El Organismo está ayudando a crear en Etiopía un centro de investigación y formación profesional en radioquímica e higiene radiofísica en la Universidad «Haile Selassie». El Emperador se interesa personalmente por esta labor, y en la foto, hecha durante una visita que realizó al centro, aparece conversando con el Dr. I. Bucina (Checoslovaquia), experto de asistencia técnica del OIEA.

SIERRA LEONA, 98º ESTADO MIEMBRO

Sierra Leona ha pasado a ser el 98º Estado Miembro del Organismo.

La solicitud de ingreso de este país fue aprobada en septiembre del pasado año por la Conferencia General. El 19 de junio último se anunció que el instrumento de aceptación del Estatuto había sido depositado en poder del Gobierno de los Estados Unidos de América.
